

Elisa Sirvent Directora de producción

«El premio es un reconocimiento a todo el equipo de 'Alcarràs'»



La tortosina Elisa Sirvent con el Premi Gaudí. FOTO: ACC-LANDER LARRAÑAGA (WHITE HORSE)

Entrevista

La tortosina, Premi Gaudí a Mejor dirección de producción, también está nominada a los Goya

SILVIA FORNÓS
TARRAGONA

A los seis años, la directora de producción Elisa Sirvent Aguirre (1974, Barcelona), ganadora del Premi Gaudí a Mejor dirección de producción por *Alcarràs*, se mudó a Tortosa, donde residió hasta los veinte años. Actualmente, su familia vive en Altafulla y ella en Barcelona. También está nominada a Mejor dirección de producción a los Premios Goya. La tortosina –licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad Autónoma de Barcelona y postgrado en Gestión de Arte Contemporáneo por la Universidad de Barcelona– cuenta con una trayectoria profesional de más de veinte años, como directora de producción de ficción de largometrajes y series, a lo que hay que añadir la experiencia en coproducciones y en gestión de proyectos de ficción para cadenas como HBO (*Foodie Love*, de Isabel Coixet) y Netflix (*Hermana Muerte*, de Paco Plaza).

¿Esperaba recoger el Premi Gaudí a Mejor dirección de producción?

Nunca sabes qué puede ocurrir hasta que abren el sobre, pero, en el fondo, siempre esperas el premio. Además, tenía muchas ganas de ganarlo, tanto por la película como por mí.

Durante el discurso de agradecimiento se emocionó.

Me emocioné porque *Alcarràs* es una película que hemos rodado durante mucho tiempo. También porque cuando le conceden un premio a la dirección de producción, de alguna manera, se lo otorgan a todo el equipo que ha participado en el filme, tanto al equipo de producción y localizaciones, como técnicos, actores, etc. Entonces, sentí que recogía el premio en nombre de todos.

En sus palabras, también reconoció el apoyo de las personas de las tierras de Ponent.

Sin la colaboración de la gente –que nos abrió las puertas de sus casas y nos permitió entrar en los campos de melocotones en plena campaña–, no hubiese sido posible rodar la película. De ahí mi agradecimiento a todas las personas que colaboraron en hacerlo posible.

¿Cuáles fueron los retos teniendo en cuenta que la pandemia alteró el rodaje?

Tanto antes como después de la pandemia, los principales retos fueron, en primer lugar, trabajar con gente de la zona que no se dedicaba a la interpretación, y después rodar en un territorio en el que sabíamos que estarían trabajando. Entonces, tuvimos que estudiar muy bien cómo hacerlo para, por un lado, no interferir en su trabajo, y, por otro lado,